

[Home](#) > [Otros](#) > FIEBRE DE COACHING

FIEBRE DE COACHING

🕒 Jueves, diciembre 2 PM

👤 Publicado por



El coaching se ha masificado en los últimos años y cada vez existen más empresas que ofrecen el servicio. Pero ojo: hay escuelas serias y otras “express” que dejan mucho que desear. Aquí las explicaciones de los gurús chilenos: Julio Olalla y Rafael Echeverría, y los testimonios de quienes cambiaron sus carreras y hoy se dedican al “coach”.

Por: Verónica Foxley / Fotos: Bárbara San Martín y Matías Bonizzoni

La escena sucede más o menos así: ciudad de Monterrey, México. Un sacerdote confiesa a los feligreses, los que luego de contar sus pecados esperan la clásica penitencia. No obstante, algo sucede que el cura, en vez de eso, les va diciendo uno a uno: “Yo no pido penitencia, sino transformación”. Tras meses de repetirse la situación, y de que la parroquia se llenara de gente ansiando ser confesada, un día recibe una llamada de su obispo.

—Me han dicho que usted no da penitencia. La penitencia es parte fundamental de la confesión. ¡No debe hacer eso!

—Es que no puedo hacer lo que usted me dice. Yo lo que pido es transformación, no penitencia.

La claridad del sacerdote es tal que el sorprendido obispo le sugiere que se explye. Tras un breve diálogo, el cura termina por contarle la clave de su nuevo magnetismo: un curso de coaching que ha tomado poco antes con el sociólogo, filósofo y uno de los padres del coaching ontológico, Rafael Echeverría.

Lo que vino a continuación fue una total sorpresa para el sacerdote: “Entonces usted va a tener una nueva misión: quiero que entrene a todos los sacerdotes bajo esa misma técnica”, le pidió el obispo.

Como el caso anterior, está lleno de historias similares que grafican los efectos del coaching en la vida de las personas convirtiéndose en un imán que atrae no solo a las empresas que cada vez recurren más a esta herramienta para perfeccionar los recursos humanos –aumentar la efectividad laboral, potenciar los liderazgos y desempeño–, sino también como una escuela de formación de coaches y a la vez una terapia individual. De ahí que cada vez haya más personas que definan su nuevo trabajo como “coach”, profesionales que en muchos casos han dejado atrás sus trabajos para dar un giro en su historia y empezar otro destino.

En Chile, por ejemplo, son destacados los casos de la ex ministra Marigen Hornkohl y de la economista y directora de las encuestas de CEP Carla Lehmann. Ambas son coaches y trabajan en algo que las hace más felices. Otras figuras destacadas son la ingeniera y ex embajadora de Chile en Israel Sally Bendersky, Augusto Góngora y el director del Zoológico Metropolitano, Mauricio Fabry, que ha aplicado todo lo aprendido en el manejo de ese recinto.

En Chile, en los últimos ocho años se ha multiplicado por diez la oferta en formación para coaching. Aparte de grandes empresas como Newfield Network, fundada por Julio Olalla, que es la que certifica la mayor cantidad de alumnos en Chile y que ofrece además diplomados en Competencias Directivas, y Newfield Consulting –cuyo foco se sitúa en la consultoría, los procesos de transformación de las empresas, la educación y el Estado–, también hay otras que ofrecen servicios muy reconocidos: Aser sentido, Origen, Impact, Capsis, Be Human. También entregan cursos y diplomados universidades como Andrés Bello, Del Desarrollo, Adolfo Ibáñez y San Sebastián.

TRANSFORMACIÓN TOTAL

El coaching produce cambios profundos. El mismo Echeverría cuenta: "Hace 20 años yo era la expresión máxima de la intolerancia y rigidez, pero ahora soy otro. Uno comienza a escucharse mejor, a hacer las cosas de otra manera e incluso a reparar errores. Empiezas a vivir una vida mucho más plena, con mayor respeto y abierto a las diferencias".

En el caso de Julio Olalla, también la transformación fue absoluta: "El coaching para mí fue un cambio fundamental. A través del él pude 'mirar cómo miraba' el mundo y por lo tanto elegí un enfoque diferente", explica desde Estados Unidos, donde vive y trabaja. Pero hubo un pasado que marcó su destino: abandonar Chile en 1974, partir a Argentina y luego a Estados Unidos con sus hijos, su mujer y una maleta de dolor. Al empezar en el mundo del coach –que todavía no se llamaba así–, este intelectual y maestro de generaciones veía cómo personas como Fernando Flores –que preparaba su tesis sobre la filosofía del lenguaje– y el entorno empezaba a observar el mundo desde otro lugar, con otras distinciones.

Entonces empezó otra etapa: la de profesor y coach en Estados Unidos, Canadá y México. En ese proceso, aprendió muchísimo. "Lo que más vi fue la desesperación de las personas porque en su experiencia de saber se incluyera su mundo interior. Hoy tenemos tecnología para todo; sin embargo, el alma humana quedó abandonada", explica.

Si bien en el mundo hay distintas "escuelas de coaching", las principales son la norteamericana, la europea y la de "Santiago", basada en la ontología del lenguaje, de Rafael Echeverría y Julio Olalla, quienes se inspiraron y a la vez complementaron sus conocimientos con otros intelectuales, como el ex ministro Fernando Flores, el biólogo Francisco Varela y el también biólogo y filósofo Humberto Maturana.

Rafael Echeverría, quien ha publicado 20 libros, es considerado el padre de la "ontología del lenguaje". En los años 80, Echeverría y Olalla trabajaron junto a Flores, y al separarse del político socialista crearon Newfield Group, que con el tiempo se dividió en Newfield Network y Newfield Consulting (aunque hoy ya no tienen relación entre ellas). La primera la dirige Olalla y la segunda Echeverría, ambos considerados como los mejores coach e incluso gurúes del mundo. Estas son las dos empresas más importantes en Chile y además tienen nexos o sedes en países de América Latina, Europa y Estados Unidos. Sus directores viajan a lugares como Singapur o Australia, impartiendo clases y consultorías. Básicamente y en palabras simples, el coaching ontológico busca modificar las realidades de las personas, puntualizando la mirada en la manera de comunicar, lo que implica un estudio y una observación profunda del lenguaje corporal y la comunicación verbal.

En su trabajo, Olalla ha incorporado el conocimiento de los pueblos originarios, razón por la cual ha pasado períodos en el Amazonas y con los mapuche, entre otros.

BOOM

Y si de moda se trata, es necesario hacer ciertas precisiones: hay empresas y empresas, unas que poseen todas las medallas para impartir coaching y otras que ofrecen un "producto express", que en la mayoría de los casos aporta soluciones facilistas y se guían por un fin más bien comercial. De muestra, un botón: existe una dedicada a dar coach para encontrar pareja y otra para enseñar a los niños a estudiar, lo que no está mal si no se "vendieran" a sí mismas como "coach". De ahí que los exponentes serios de esta disciplina adviertan que se debe tener cuidado a la hora de participar en un congreso de coaching cuyos oradores no tengan la preparación adecuada. Si bien las empresas de mayor prestigio son Newfield Network y Newfield Consulting, en Chile existen solo cuatro certificadas por el International Coach Federation (ICF): Lider-haz-go, Centro Caas, Newfield Network y Dos Mundos. Todas ellas imparten cursos que duran generalmente un año, y que a veces complementan con niveles de aprendizaje adicionales.

Para Fabiana Solís, directora del ICF, "hay cursos cortos de entrenamiento, mal llamado coaching. La ICF está dedicada a la promoción de esta profesión estableciendo altos estándares, dando certificación independiente y construyendo una red global de coaches credencializados".

Minerva Gebrán, de Asersentido, compañía que también goza de alta reputación en el mercado, explica: "Es imposible certificarse como coach con competencias serias en un curso de breve duración. Pueden obtener un título, pero este no les asegurará ni las capacidades técnicas ni los recursos personales para acompañar a otro desde un espacio serio, profundo y cuidadoso".

La proliferación de cursos de bajo nivel en este campo es explicada por Olalla de manera muy clara: "Como en todas las cosas, cuando algo es extraordinario, aparecen de inmediato quienes quieren profiter. Así, el coaching surge por todos lados porque se ha puesto de moda, tiene prestigio... Pero no todas las escuelas son serias, algunas parecen de tira cómica".

TOMÁS DITTBORN

"Me apaciguó un poco"



Corría el año 94 cuando Tomás Dittborn –cuya agencia Dittborn & Unzueta llevaba dos años funcionando– recibió dos veces el mismo mensaje: por qué no conversaba con la gente que estaba haciendo coaching. Una fue la directora de la Escuela de Publicidad Mónica Herrera, donde él trabaja como profesor, y luego fue el turno de su hermano Sergio. Así fue como, tras hablar con su socio Ignacio, partió a Monterrey, México, al curso que en esos años daban juntos Rafael Echeverría y Julio Olalla.

“Fue increíble, algo muy poderoso. El proceso es largo y asombroso. No es como esos cursos que hacen en Chile de tres días. Eso es una fantasía. Es un proceso. Y surge una nueva dimensión del ser humano, más integral en tu emocionalidad, en el mundo del lenguaje, además del componente corporal. Fue una remirada del fenómeno humano, de mí mismo y de los que están a mi lado. Uno adquiere una mirada más compasiva del ser humano. Te vas entrenando y vas viendo las emociones que subyacen detrás de las palabras y de los movimientos”, dice.

Por esa razón, a Dittborn le cambió su manera de relacionarse con la gente. “Me apaciguó un poco y, además, me sirvió mucho en mi trabajo, ya que en publicidad el tema de conversar y oír es muy importante”.

Tras el curso en Monterrey, decidió que daría algunos talleres en su empresa y también se abrió a hacerlo en otras compañías. Sin embargo, al poco tiempo lo dejó. “Yo soy súper autoexigente y para haber seguido en ello habría necesitado más dedicación. En el fondo, uno no puede abrir todas las llaves al mismo tiempo”, explica.

Respecto al fenómeno del “boom del coaching”, Dittborn es de la idea que el concepto boom puede ser errado, ya que se parece mucho a un efecto burbuja. Y asegura: “Es algo natural que el coaching se haya ido incrementando. Incluso, me atrevo a decir que la comprensión del fenómeno humano debería estar más inserto en los colegios. Pasamos por esta vida sin observarla mucho”.



COSAS

COSAS

COSAS
C O U T U R E

COSAS LUJO

Repost
de **COSAS**